

Nacionalismo y búsqueda de sentido por el centenario de independencia en la Universidad del Cusco y colegio Ciencias, 1921-1924

Nationalism and search for meaning for the centenary of independence at the University of Cusco and Science college, 1921-1924

Cristóbal Triveños Zela

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8835-4975>

crisobal.trivenos@unsaac.edu.pe

Recibido: Diciembre 2023 | Aceptado: Junio 2024

Resumen

Hace 200 años el Perú estuvo de aniversario. La celebración se dio en Lima, la capital, y en el Cusco. Se cumplía un siglo de trayectoria republicana. Era la celebración de 100 años de la declaración de Independencia y de las dos fechas clave de dicho acontecimiento: la primera del 28 de julio de 1821 y la segunda por la consecución final de la Independencia en la Batalla de Ayacucho del 09 de diciembre de 1824. Esta última consolidó la separación definitiva del Perú del imperio español. En este contexto de recuerdo, un conjunto de intelectuales y ciudadanos cusqueños trazaron, y programaron por dichos motivos una serie de actividades que incluyeron festejos y conmemoración por el Centenario de la independencia del Perú 1821-1921 y 24, en búsqueda de sentido, reflexión, cuestionamiento y de ensayos críticos durante la época coyuntural del gobierno de Leguía (1919-1930) por la Instituciones universitarias y de educación media de la época, sobre el desarrollo, proyección, visión conmemorativa ante la ciudadanía cusqueña; asimismo, se analiza los cuestionamientos, expresiones testimoniales el imaginario de los jóvenes intelectuales de educación media del Colegio de Ciencias y Educandas y la Universidad del Cusco, quienes emplearon como canal de sus reflexiones la revista universitaria, revista científica y periódicos locales de la época como El Diario, El Comercio y El Sol del Cusco.

La idea fundamental del presente ensayo es exponer la construcción de ideas, el imaginario de un grupo de jóvenes intelectuales de educación secundaria y superior, que plasmaron en la revista Ciencias y la revista universitaria, así como en publicaciones periódicas sobre el devenir, la gesta conmemorativas, el cuestionamiento de la Independencia, la repulsión de los estudiantes por la catastrófica situación de la derrota de la guerra del pacífico de 1879 por la pérdida de territorios de Tacna y Tarapacá; asimismo, el compromiso y proyección de

una nueva generación comprometida con el futuro centenario con motivo de la coyuntura conmemorativa al igual que nos convoca en la actualidad al 2024.

Palabras clave: *Centenario, ciudadanía, búsqueda de sentido, independencia, intelectual juvenil, Patriotismo.*

Abstract

200 years ago, Peru celebrated its anniversary. The celebration took place in Lima, the capital, and in Cusco. It was a century of republican trajectory. It was the celebration of the 100th anniversary of the declaration of independence and the two key dates of this event: the first on July 28, 1821 and the second for the final achievement of independence in the battle of Ayacucho on December 9, 1824. The latter consolidated the definitive separation of Peru from the Spanish Empire. In this context of remembrance, a group of intellectuals and citizens of Cusco designed and programmed for these reasons a series of activities that included celebrations and commemorations for the Centennial of the Independence of Peru 1821-1921 and 24, in search of meaning, reflection, questioning and critical essays during the period of Leguía's government (1919-1930) by the university and secondary educational institutions of the time, on the development, projection, commemorative vision to the citizens of Cusco; It also analyzes the questions, testimonies and imaginary of the young intellectuals of the secondary education of the Colegio de Ciencias y Educandas and the Universidad, who used as a channel for their reflections the university magazine, the scientific magazine and the local newspapers of the time, such as El Diario, El Comercio and El Sol del Cusco.

The basic idea of this essay is to present the construction of ideas, the imaginary of a group of young intellectuals of secondary and higher education, who expressed in the magazine Ciencias and in the university magazine, as well as in periodical publications about the future, the commemorative gesture, the questioning of the independence, the repulsion of the students for the catastrophic situation of the defeat of the War of the Pacific of 1879 for the loss of the territories of Tacna and Tarapacà; Likewise, the commitment and perspective of a new generation committed to the future centennial on the occasion of the commemorative juncture, as it summons us today to 2024.

MARCO TEÓRICO

Este trabajo tiene el propósito de construir una identidad particular, desde un contexto local y regional cusqueño. Se trata de un análisis cualitativo de la producción intelectual a partir de los diarios locales, revistas institucionales. Estas dan cuenta a las variadas visiones alternativas del discurso cultural sobre el sentido del Centenario; inicialmente, tomamos desde

el ámbito institucional educativa de estudiantes del colegio de Ciencias, la universidad y de la prensa escrita de los años veinte. Los mismos que son El Diario, El Sol, Más Allá, Revista Universitaria y la Revista Cienciana. Es un esbozo de análisis histórico que procura comprender la percepción intelectual de los diversos “actores sociales” sobre la cultura, el aspecto política-social y el

discurso de la historia para la construcción de ciudadanía; la primera mirada, desde la percepción estudiantil del Colegio de Ciencias a través de la revista conmemorativa por el Centenario de la Independencia de 1921 de la Revista Cienciana.

Se pretende comprender el discurso y el sentimiento nacional de la independencia (1821-1921) liderado por los intelectuales jóvenes de la sociedad cusqueña.

La teoría y la metodología son a partir del estudio de las mentalidades, a través del “sujeto actor” utilizando las fuentes de la prensa escrita en el cual se expresan los intelectuales de la época. Constituye un trabajo heurístico en la investigación histórica. Tomamos como base los trabajos históricos de José Deústua y José L. Rénique (1984), Tamayo Herrera (1989), Osmar Gonzales (2010), Manuel J. Aparicio (2009), Carlota Casalino (2006), entre otros. Ellos enfocan el proceso de estudio socio-histórico coyuntural de la producción de las ideas y proyectos modernizantes por parte de sujetos-actores que en este caso son los intelectuales. A partir de esto, procuramos entender y reconstruir los sentimientos, reflexiones, las diferentes visiones, proyectos juveniles y valores patrióticos nacionales de las instituciones de educación básica y universitaria desde el ámbito regional.

Nuestra propuesta destaca el papel de los jóvenes escolares del Colegio Nacional de Ciencias. A ellos denominamos como Generación del Centenario Cusqueño en contraste con la Generación de la Sierra que hace el Dr. Manuel Jesús Aparicio

(2009). Consecuentemente exponemos las ideas formadas en una institución educacional y plasmada en un discurso periodístico, donde los promotores del discurso patriótico fueron una generación centenaria que promovía una historia crítica y comprometida con los problemas nacionales como es la patria, el territorio, la ciudadanía y los valores patrióticos. Esto lo realizaban en una las veladas académicas que congregaban estudiantes, personalidades, docentes del colegio y de la Universidad de San Antonio Abad. Por tanto, se construyó un civismo institucional educacional, una conciencia de repulsión histórica contestaría y una conciencia prospectiva comprometida con el futuro ciudadano, que el celebracionismo, por el centenario fue un punto de partida para proyectarse una nuevo orden y visión de progreso del Perú.

I. COLEGIO DE CIENCIAS Y ARTES DEL CUSCO, 1825- 1921

Los orígenes del Colegio de Ciencias y Artes del Cusco datan de 1619 al fundarse el colegio de San Bernardo bajo la dirección de los jesuitas, quienes llegaron al Cuzco en 1571. El virrey Francisco de Borja, Príncipe de Esquilache, designó al jesuita Juan Frías como encargado del funcionamiento del plantel (Max Galdo, 1966). El Real Colegio de San Bernardo adquirió prestigio y reconocimiento social por su ardua labor en la educación de la élite. Transcurrido el siglo XVIII, los jesuitas fueron expulsados. Después de este acontecimiento, los rectores que les sucedieron continuaron con la

responsabilidad de mejorar la pedagogía y la disciplina educativa.

Terminada la guerra independentista, Simón Bolívar lideró las reformas educativas. De esta forma, el 8 de julio de 1825 residiendo en Cusco decretó:

- 1° Que se establezca en esta Ciudad un Colegio de estudios de Ciencias y Artes con el Título de Colegio del Cuzco.
- 2° Que la casa de los extinguidos Jesuitas, incluso su Iglesia, se emplee en este establecimiento.
- 3° Que los Colegios de San Bernardo y del Sol se reúnan en dicha casa formando un solo cuerpo, según Villanueva Artiaga (1959)

Quedaba así formado el Colegio de Ciencias del Cusco, cuyo primer rector fue el Dr. D. Miguel Orozco nombrado por el Prefecto Gral. D. Agustín Gamarra el 23 de agosto de 1825. Según el decreto de 1825, el colegio funcionaba en el local de San Bernardo. Según el decreto bolivariano, los colegios preexistentes de San Bernardo y el Sol del Cusco debían denominarse Colegio de Ciencias y Artes, denominación que no logró ser asimilado inmediatamente por la población y perduró así el sistema educativo del Colegio San Bernardo (Villanueva Urteaga, 1959, pág. 12).

Iniciado el año 1826, don José Feyjoo ocupó el rectorado e invito a los padres a la inscripción de niños al plantel:

El Colegio de Ciencias y Artes erigido de orden S.E. el *Libertador* ha principiado provisionalmente en el local que antes era

de San Bernardo: los empeños que ha tomado el Señor General Prefecto en orden a esta benéfica determinación lo han puesto en esto de tener las siguientes cátedras: Derecho Natural y de Gentes, Religión, Derecho Canónico, Economía Política, Matemáticas, ideología y Física, Idiomas español y latino, enseñanza mutua por la mejora del Señor Rodríguez. Los señores que quieran remitir niños a él, pueden hacerlo, seguros de que serán educados por los mejores principios (En Sol del Cuzco. Tomo 2°. N° 58 de 4 – II-1826. Citado por Horacio Villanueva. Op. Cit. p 14)

Sin embargo, pese a adoptar el sistema educativo de enseñanza mutua y contar con los docentes y alumnos, el local fue el primer obstáculo que debieron superar, ya que recién el 20 de octubre de 1826 se dio la apertura oficial en la casa de la Compañía. En cuanto a la enseñanza el Reglamento de 1826, aprobado por el gobierno de Andrés de Santa Cruz, indicaba que se debía dictar 13 cátedras, entre ellas: Lengua y Literatura Latina, Lengua y Literatura Griega, Lógica y Metafísica, Filosofía, Matemáticas, Economía Política, Geografía, Cronología e Historia, Derecho Natural y de Gentes, Derecho Canónico, Derecho Romano, Derecho Público y Constitucional, Derecho Patrio, Civil y Criminal y Práctica Forense (Loayza Peres, 2011, pág. 150). Alex Loayza advierte que la aplicación del reglamento de 1826 enfrentó tres problemas: la falta de recursos económicos, el establecimiento de una plana docente de calidad y la indisciplina (Loayza Peres, 2011, pág. 151).

Asimismo, Horacio Villanueva Urteaga, advierte que no se pudieron llevar a la práctica innovaciones en la enseñanza ya que se continuó con el dictado de las cátedras establecidas por la constitución de 1819 del convictorio Bernardino (Villanueva Urteaga, 1959, pág. 179)

Tanto Ugarte como Villanueva resaltan que el Colegio desde su fundación abarcaba “todos los ramos de la enseñanza, inclusive el universitario” (A., 1912, págs. 45-59). Debido a que la Universidad de San Antonio Abad no podía conferir grados académicos desde marzo de 1816 (Villanueva Urteaga, 1959, pág. 21). El Colegio de Ciencias también denominado Universidad de San Simón (Max Galdo, 1966, pág. 38) otorgó siete grados académicos ya que Bolívar según Villanueva, emitió un decreto en 25 de julio de 1825 y con el restituyó a San Antonio la facultad de conferir grados.

Por otro lado, el rector Feyjoo expresaba la necesidad de formar un espíritu nacional en los colegios y escuelas, para ello era propicio la entonación de himnos, indicó:

Que la infancia de los colegios y las escuelas en los días festivos cante himnos y marchas patrióticas al torno de una pirámide, obelisco o piedra consagrada a la memoria de los que han triunfado o sacrificado su vida por la causa santa [...] El pueblo que las oye, los padres y madres cuya ternura está pendiente las más de las veces de la expresión de sus hijos, reciben una impresión agradable, y es imposible no se naturalicen las ideas sublimes que se escuchan por este medio (Villanueva Urteaga, 1959, 45-46).

Entre los años 1825 y 1921, el Colegio de Ciencias contó con 60 rectorados, entre interinos y titulares. Durante los primeros veintinueve años se continuó con el sistema de enseñanza mutua, durante el rectorado de Eugenio de Mendoza se inició la modalidad de concurso para docentes alternado con el nombramiento directo preexistente. En 1835 se incorporaron el dictado de los talleres: de carpintería y artes mecánicas convirtiéndose así en una escuela de Artes y Oficios. Ese mismo año, tras una aparente estabilidad, el plantel experimentaría su primera clausura a causa de la Revolución del coronel Manuel Lopera contra la administración de Orbegoso; y las guerras de la confederación. En 1839 vuelve a clausurarse y se ordenó su reapertura por Resolución del 19 de agosto de 1842. Por ese entonces el Colegio estuvo ocupado por soldados motivo por el cual el “Prefecto Don Domingo Farfán autoriz[ó] (sic) la propuesta del traslado de local al antiguo lugar del Colegio de San Buenaventura de la plaza San Francisco (Max Galdo, 1966, pág. 39). Villanueva precisa que, sobre la autoridad y representación del Rector del Colegio, el encargado de regir el destino de la educación era sin duda el Prefecto. Así por ejemplo Villanueva destaca que durante el rectorado de Laurencio Ponce (1848-1854) el prefecto Medina señaló la necesidad de sistematizar la instrucción primaria.

La siguiente mitad del siglo XIX se caracterizó por una gran inestabilidad causada por carencias económicas,

problemas sociales y la guerra del pacífico. La clausura del colegio fue causada por la epidemia del 1856 y la carencia en las rentas para la administración del plantel. El colegio se mantuvo cerrado todo el año 1857 y parte de 1858 (Villanueva Urteaga, 1959, pág. 81). La clausura del colegio motivo a la creación de un instituto particular llamado "Colegio del Porvenir Cuzqueño" liderado por Dr. Manuel Ayala y proyectada a abrirse el 25 de diciembre de 1857.

Es preciso destacar la ley de 1861 emitida por el gobierno de Ramón Castilla, que declaraba a la docencia como carrera pública y beneficios de acuerdo a ley. Hacia 1871 no hubo otro cambio sustancial, por un lado, la situación económica del plantel mejoró debido a que el gobierno reconoció al colegio una deuda de s/.14, 508.00. Por otro lado, no se precisa sobre la labor desarrollada por los profesores alemanes que se incluyeron al plantel entre 1873- 1875. Correspondió a la dirección de Barrionuevo vivir la guerra del pacífico, la post-guerra y el largo y penoso restablecimiento. Simón Barrionuevo y los alumnos del colegio participaron en el ejército nacional. Los voluntarios formaron la Columna del Cuzco. Según Villanueva:

De este modo, con lo más granado de su juventud estudiantil, y con la misma persona de su director, el Colegio Nacional de Ciencias acudió presuroso al llamado de la patria agredida, dejando a la posteridad, con el recuerdo de la presencia de sus hijos en filas, la más luminosa estela de heroicidad y valor” (Villanueva Urteaga, 1959, pág. 134).

Barrionuevo retomó la dirección el 4 de abril de 1882. En sus memorias indicaba que por voluntad de los profesores se mantuvo abierto el colegio a falta de haberes. Los cuales disminuyeron progresivamente hasta percibir una tercera parte de sus sueldos. La crisis económica continuó, por ello intervino el prefecto José R. Samanez y decretó reformas económicas el 27 de agosto de 1884. Indicando las rebajas de tasas de pago a los profesores, la creación de una caja de depósito y el control de las asistencias de los docentes para los pagos y descuentos respectivos (Villanueva Urteaga, 1959, pág. 140). Terminó su rectorado cuando el prefecto Samanez, en 23 de julio de 1885 expidió un nuevo decreto nombrando director a Don Gavino Ugarte. Sin embargo, el Consejo Superior de Instrucción Pública, en 19 de abril de 1886 acordó la reposición del Dr. Simón Barrionuevo en el cargo de director del plantel y la Junta Departamental de Instrucción aplicó el nuevo Reglamento de Instrucción Pública de 3 de noviembre de 1886.

El profesor Eusebio Corazao, en un informe del 22 de setiembre de 1887, precisa que desde 1884 los profesores recibían 68 soles, el director 102 soles, y el subdirector 84 soles. Los egresos sumaban 15, 000 soles y los ingresos apenas a 4,000 soles. A causa de falta de pagos, los profesores renunciaron a sus cátedras. En 1884 renunciaron 11 de ellos. Se rebajaron los sueldos, pero aun así continuó la precaria situación del plantel. Corazao sugería nivelar los ingresos con los egresos. En un segundo informe del 23 de

abril de 1888 indicó la ausencia de Inspectores y la necesidad de ellos. La Junta Económica aprobó un presupuesto que nivelaba los ingresos y egresos del plantel, siguiendo la sugerencia del primer informe del profesor Corazao. Hacia inicios del siglo XX el director Justo Zenón Ochoa trabajó la reparación del plantel por encontrarse el estado calamitoso. Las reformas se realizaron de conformidad con el decreto de enero 1900, emitido por el Congreso Higiénico Escolar. Las reparaciones se lograron con los donativos de los haberes de los docentes y del presidente de la Junta Departamental de Instrucción: Juan Manuel de La Torre. Sin embargo, los reclamos se hicieron sentir y Ochoa renunció a la dirección del plantel. Pese a ello se logró concluir las refacciones en el local.

Iniciado así el siglo XX se percibió una serie de cambios en función a la reorganización del plantel. Entre algunos aspectos destacan las reformas promulgadas en 9 de marzo de 1901 y 7 de enero de 1902 que redujeron a un ciclo de 4 años de estudio, que antes era de seis, que mantenía el mismo número de materias de estudio. Por este motivo, la instrucción tuvo que elementalizarse en forma sensible, perdiendo entonces los cursos en extensión y profundidad (Villanueva Urteaga, 1959, pág. 168). En el año de 1906 el gobierno del Perú contrató los servicios de cinco pedagogos alemanes que llegaron en el mes de junio, para regentar diferentes centros de educación en el país. Entre ellos estuvo el doctor Maximiliano Ehr, que fue

nombrado el 4 del mismo mes, a la dirección del Colegio de Ciencias del Cusco, y el señor Candidus Stüby, designado subdirector. Ambos llegaron presurosos y muy entusiastas y asumieron sus funciones el 21 del mismo mes de junio. Según Ehr *la perfecta disciplina garantizaba el éxito de las labores escolares* (Villanueva Urteaga, 1959, pág. 170), opinión planteada por la inasistencia del alumnado. Entre algunas medidas planteadas por Ehr destaca la supresión del estudio a voz alta en los pasillos y obliga al estudio en silencio, planteo una equitativa distribución de horas de trabajo correspondiente a cada asignatura y propuso al Ministerio de Instrucción una nueva distribución de materias. Entre 1907 y 1910 Agustín T. Whilar asumió la dirección del plantel. Este director manifiesta que la disciplina era inalterable, se realizaban paseos escolares y se procuraba conocer el tipo de imaginación y la clase de memoria de los estudiantes como método pedagógico. Whilar se preocupó por la redacción de un proyecto de Reglamento Interno del plantel, a fin de reemplazar al del Colegio Guadalupe de Lima, que había regido al Colegio Ciencias por muchos años. Según Villanueva a partir de 1908, junto al educador Pedro de Latorre, publicaron la revista mensual titulada *La Educación Nacional*, primera en su tipo editada en el Cuzco. En adelante desde 1910 a 1921 dirigieron al Colegio los señores: Fortunato L. Herrera (1910), José Kimmich (1910-1912), Antenor D. Velazco (1912), Juan E. Bütgenbach (1912-1915), Cosme Pacheco (1916), César E. Patrón (1916-1920), Oscar

Greulinch (1920-1921) y Hugh S. Mead (1921-1922). Nuestro estudio se centra en este último contexto; es decir en cómo influyó la celebración del centenario en la juventud estudiantil en el Cusco, específicamente en el Colegio de Ciencias. Por este motivo, destacaremos el momento festivo y el sentimiento patriota en los estudiantes del Colegio Nacional de Ciencias.

II. EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ EN LIMA DE 1921

Hacia la segunda década del S. XX la celebración del centenario de la independencia del Perú (1921) (Alzamora, 2013, pp. 63-65) y la política modernizadora liderada por Leguía afianzarían el discurso patriótico. Según Jorge Basadre (1963), Augusto B. Leguía lideró una celebración ostentosa, de la cual se destaca: los monumentos a San Martín (Pisco y Lima), la publicación de la Revista Militar del Centenario, el restablecimiento de la Orden El Sol del Perú, la creación de la Medalla del primer Centenario de la Independencia Nacional, la Exposición Industrial, numerosas ceremonias y banquetes. Con el fin, según el autor, de perpetuar el recuerdo de aquellos días y al responsable de su organización, el presidente Leguía (Jorge, 1963). Este hecho de la celebración del centenario en palabras de P. Klaren, acicateo un programa de modernización urbana, privilegiándose a la capital, Lima

se transformó durante el oncenio en una ciudad hermosa y moderna, una de las más impresionantes en toda América del Sur, con amplios bulevares, espaciosos parques y elegantes tiendas y hoteles. Se convirtió en una galería de exhibición, no solo para celebrar el centenario de la independencia, sino para atraer a los inversionistas y empresarios extranjeros con los cuales contaba el gobierno para el crecimiento económico. Al mismo tiempo, el “boom” en las construcciones y el empleo urbano estimuló la economía local (Klaren, 2008, pp. 309-310) ¹.

III. LA CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DE 1921 Y EL CONTEXTO EDUCATIVO EN EL CUSCO

Según sabemos, nuestra independencia pasó por dos momentos importantes: una de 1821 cuando fue proclamada la independencia por San Martín en Lima criolla, y la segunda, referida a los sucesos de la batalla de Ayacucho del 09 de diciembre de 1824 en las pampas de la quinua. Estos hechos marcaron en la memoria colectiva educativa por parte los preceptores y educandos secundarios del Cusco de los años veinte. Era una agenda de cien años de vida republicana independiente, de la construcción patriótica del Perú, una historia republicana de cien años transcurridos, cuando gobernaba el presidente Augusto B. Leguía (1919-1929) en la denominada época de la Patria Nueva donde se llevó a cabo las celebraciones y festejos de la

¹ Véase también Joffré, Gabriel Ramón. El guion de la cirugía urbana: Lima 1850- 1940. Primer premio nacional en Ciencias Sociales, convocado por el

Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, en la categoría docentes, también el trabajo de Eduardo Orrego, Ya llegó el Centenario, lima 2014.

proclamación de la Independencia de 1821-1921 y también el centenario de la batalla de Ayacucho de 1824 -1924.

Mientras en la capital se daba una nueva estética urbana, la construcción de monumentos pétreos y panteón de próceres de la independencia, celebraciones de modernidad en plazas y avenidas, como San Martín, La Unión, Parque Universitario, Parque de la Exposición, entre otros; mientras en el Cusco se daba la creación de un discurso modernizador, un ejercicio de actualización de la memoria histórica, de la “rememoración histórica” (Carlota, 2006, p. 8) y sobre todo basándonos del orden de la memoria y su “función social” del “lenguaje hablado” de los actores, (sujetos-actores como creadores del pensamiento) (Gonzales, 2010) para el caso del Colegio de Ciencias sería los preceptores y estudiantes, quienes lo plasman tomando a Le Golf, que la denomina como el “lenguaje escrito” (Jacque, 1991, pág. 134), como parte de una construcción de un “monumento documental” (Ibid, 1991, pág. 234) ². Ellos evocaron esta acción cívica patriótica, asociado a la modernización cultural de la institución educativa del Colegio de Ciencias, y de ésta emanaría en su posteridad, la generación del centenario de los años 20 y 21, como los futuros intelectuales, que en términos culturales asumen y reproducen como producto de su reflexión, sus propias interpretaciones sobre el Perú y el sentido de patria. Esto

² Tomamos esta idea, porque se valoriza en esos tiempos el corpus documental, la creación de la memoria colectiva de sus actores de un centro

desde diversas perspectivas del proceso histórico, en especial de carácter literario, histórico y cultural como parte de la etapa modernizadora y una retrospectiva de su vida entre el pasado y su devenir.

Los periódicos y revistas de la época rememoran la historia nacional, difundieron información de interés nacional y local. Asimismo, los intelectuales de la época redactan en ellos y expresan su sentimiento patrio y su compromiso con el futuro regional.

Cuadro 1

CUADRO N° 1: Los Diarios de la época (s. XIX- XX)	
Denominación	Propietario
El comercio	José Ángel
El Diario	Escalante
El Sol	Clero del
Excelsior	Cusco
	Mariano E.
	Velasco
	José Ángel
	Escalante

Desde 1908 se logra identificar la construcción de una “rememoración histórica”. Así lo expresaba un columnista del periódico La Unión:

[...] “tengamos siempre como divisa, como polar estrella de nuestra actuación, aquel precepto con que nuestros próceres nos legaron patria y libertad: *Os dejamos*

educativo, como edificadores del imaginario colectivo de un grupo de estudiantes.

una patria libre; a vosotros os toca engrandecerla y conservar su libertad.

¡Oh dolor!

¿conservar su libertad y engrandecerla, es formar ignominiosas ligas con nuestros jurados enemigos, para proyectar el plomo destructor en el noble pecho del hermano?

¡Oh negra y horrenda traición!

¿Conservar su libertad y engrandecerla, es celebrar degradantes alianzas con los que anhelan nuestra muerte y desaparición, enganchando chilenos para trastornar el orden y armonía de la Republica?

¡Oh dolor! ¡ignominia!!

¡Pluma Peruana! ¿Cómo no tienes amarga hiel y veneno en tu matante perfil para fulminar rayos de muerte contra tan negros y protervos hijos de tu Madre querida!

*¡Pluma cusqueña! ¿Cómo no tienes un potente rayo de electricidad carbonizadora para lanzar destrozadoras proyecciones al sur de tu Madre idolatrada, para librarlas de la tormenta que la amenaza --que truena mucho—pero que quizá no tendrá sus funestas consecuencias, merced a la solicitud del “Dios de Jacob” ante cuyos altares juramos libertad y merced a la reflexión, *sindéresis* y acción patriótica de sus buenos hijos!* (Diario La Unión, 1908, p. 3)

El texto muestra el alma repulsiva y resentida. El autor cuestiona la realidad histórica del momento y tal vez por ello los estudiantes del Colegio Ciencias adoptaron la postura de este columnista en la redacción de la Revista Cienciana, que más adelante detallaremos.

En el diario El Sol encontramos un breve recuento de las celebraciones por fiestas patrias de inicios del siglo XX. Así tenemos lo que ocurrió en 1915:

Con solemnidad y entusiasmo se ha verificado en el Cuzco, las fiestas patrias. En la noche del lunes 26 subió a escena el inmortal melodrama incaico Ollantay. La representación del drama fue bastante correcta. La mañana del 27 se verificó en el local del Seminario de San Antonio una actuación patriótico religiosa. Desde la mañana del 27 aparecieron engalanados caso todas las casas izándose al tope la insignia patria. Un grupo numeroso de nuestra juventud intelectual, recorrió la Plaza de Armas y algunas calles de la ciudad dando entusiastas vivas a la Federación. Una de las mejores y más entusiastas notas fue indudablemente el desfile escolar (Calvo, 1998, p. 38).

Rossano Calvo registra las Fiestas Julias que se celebraron hacia el año 1920, desde la noche del 27 con el paso de antorchas, noche en la cual tuvo lugar la velada literario-musical organizada por la Asociación Universitaria. El día 28 se inició con el solemne Te Deum en la Catedral, con asistencia de autoridades y por la tarde tuvo lugar el paseo de carros alegóricos; uno de ellos, destaca Rossano Calvo, fue el confeccionado en representación a la Madre Patria (Calvo, 1998, p. 73).

Asimismo, en la Editorial de la Revista Más Allá, se expresa directamente el compromiso con el futuro:

Los periódicos constituyen un esencial e imprescindible factor de progreso: ellos

constituyen el principal medio de difusión de las ideas i son también el vehículo por donde con mayor rapidez circulan i se propagan las actividades intelectuales [...] Ahora que se recuerda y festeja nuestros más preciados días, es justo también que pensemos en el porvenir, que es lo que más debe preocuparnos, y luchar por este ideal (Gonzales Willis, Rev. Más Allá, 1922, p. 3)

Los participantes sujetos actores estudiantes eran de una clase media e hijos de ilustrados terratenientes. Ellos, después de concluir su educación media, tenían oportunidad de continuar sus estudios universitarios. Eran casos aislados quienes estudiaban en niveles universitarios, por ejemplo, hijos de artesanos o de labriegos. Había -nos dice Gonzalo Bravo (1919)- un prejuicio de clase, y atraían a núcleos de formación educativo de una élite terrateniente y pudiente. La educación era un privilegio, por ello diría: “[...] la instrucción no debe ser un privilegio no debe ser de los menos, debe ser derecho de todos”, “tanto para el blanco, el mestizo y el indio” (Bravo Mejía, 1919, Revista Universitaria. N° 27 pág. 44). Según datos e informes de la Revista Universitaria de 1920, con respecto a la educación rural y urbana, decía: “[...] nuestros colegios de instrucción secundaria, proporcionan a sus matriculados una educación completa, por manera que el alumno que sale de ellos se encuentran ya en condiciones de enfrentarse con la vida, sin necesidad en la universidad nuevos estímulos educativos. [...] (Bustamante y Rivero, 1919, Revista Universitaria. p. 29).

En 1921, el Cusco contaba con una población provincial de 30,000 habitantes. Era la época, según atestigua Giesecke, de la ilustración local provincial, entre los cuales destacaba: una editorial y librería de Héctor Rozas, E. Cuadro; la Imprenta Minauro, donde se expendían libros de interés colectivo de la época: Tradiciones y leyendas cusqueñas de Clorinda Matto de Turner, Apuntes para la Historia del Cusco del Dr. José Gabriel Cosío, la Revista Universitaria con tesis y artículos de carácter histórico, sociológico, antropológico de la región. Según dice, hubo pocas obras de gramática y alfabetos, editaban tarjetas postales y vistas fotográficas del Cuzco. Esto realizado por H. Rozas. Los que expendía antigüedades eran Cesar Lomellini & Cia., J. Olivera, Alkberto Rosenthal, Braulio Hermoza, Sra. V. de Navarro i F. Caparo. Giesecke destaca dos centros de formación educativa de carácter nacional o pública. Estos son los colegios nacionales de instrucción media: el Colegio Nacional de Educandas para mujeres y el Colegio Nacional de Ciencias para varones.

Según la Guía Comercial publicada en 1928, en el Cusco durante esta década había los siguientes centros culturales y centros de instrucción de menores. Entre ellos cinco colegios de instrucción media, seis centros escolares, siete escuelas particulares y cuatro escuelas nocturnas. (Ver Cuadro N°2).

Cuadro 2

Cuadro N°2: Centros culturales, de instrucción media y centros escolares 1920		
Denominación	Centros de Instrucción	Ubicación
Centros culturales	Universidad del Cusco	Plaza de Armas
Colegios de instrucción media	La Merced	Mutuchaca
	Colegio Nacional de Ciencias	Plaza Sn. Francisco
	Las Mercedes	Plazoleta Silvac
	Colegio Nacional de Educandas	Arones
	Salesianos	Chocopata
Centros Escolares N°	N° 741	Kuichipunco (varones)
	N° 743	San Blas (varones)
	N° 7411	Avenida N° 23 (mixto)
	N° 7420	Siete Cuartones N° 22 (mixto)
	N° 742	San Borja (mujeres)
	N° 744	Puerta Falsa N° 4
Escuela Particulares	Del Cusco	San Agustín (varones)
	De San Antonio	Parque Billinghamurst
	De San Francisco	Tordo (Varones)
	Hijas de Maria	Parque Billinghamurts
	Auxiliadora	

	Instituto de Santa Ana Santa Rosa Inglés (mixta) Escuela Nacional de Artes y Oficios	Santa Catalina Angosta Ahuacpinta Monjaspata Pampa Ruinas
Escuelas Nocturnas	Circulo de Obreros Católicos Comercial Salesiana N° 7414 Sociedad de Artesanos	Calle Nueva Chocopata De Nueva Alta Plaza de Armas

Fuente: *Guía Comercial Profesional e Industrial de Cusco. Kaminski y cia. Editores, Cusco 1928. P. 152,153.*

La época estaba constituida por una variedad de centros de formación, una metrópoli mediterránea como diría Luis Valcárcel en sus memorias. En estos se impartía la enseñanza media (hoy secundaria), desde los ámbitos de colegios nacionales y privados, era posiblemente una competitividad educativa.

El nivel académico de la época fue ejemplifica por los catedráticos de la universidad de San Antonio Abad, Cesar Antonio Ugarte. Este último, según José Gabriel Cosío, dice que fue invitado a la Universidad de Yale en 1920 en los siguientes términos:

César Antonio Ugarte, uno de los estudiantes cusqueños que más alta y temprana reputación intelectual han

alcanzado en los círculos más distinguidos de la República [...] donde va vigorizando su sensata i robusta mentalidad, ávida de estudio i conocimientos, como equilibrada por el lastre de una selecta cultura. Cesar A. Ugarte es un espíritu tranquilo i sereno, a él tenemos que exigirle una obra seria i de alto valor, que no tardara en venir (Cosio, 1920. Rev. Universitaria. Año IX, N° 34, p. 134)

Tras su retorno, César A. Ugarte compartió parte de la enseñanza aprendida en la Universidad de Yale:

Otra de las críticas que se hacen en este país a las universidades es su falta de contacto con la realidad. Se dice que los profesores, por razón de su consagración absoluta a la enseñanza, viven en un

mundo aparte i sus ideas divergen de las corrientes de la opinión pública del país. Un profesor de Yale me dijo una vez, hablando de política; si quiere <Ud. saber lo que no piensa el ´pueblo americano, le basta saber lo que piensan los profesores de la universidad. (Cosio, 1920.Rev. Universitaria, año IX, N° 34, p. 134)

Estas eran las ideas que se tenían de cómo estaba descontextualizada la realidad nacional y regional en la educación superior; sin embargo, los estudiantes del Colegio de Ciencias y Educandas, estaban siendo inculcados por una senda de realismo, de contacto con la realidad socio-político, cultural de la época del centenario de 1921. Incluso se tiene la memoria de un célebre estudiante de la época, al referirse del contexto regional de 1920, Julio G. Gutiérrez fundador del Partido Comunista del Cusco en 1927 que a la letra dice:

[...] Aquellos eran los años en que se iniciaba el famoso “oncenio” de Leguía. Como no fuimos una promoción de pacatos, por puro impulso de extroversión juvenil, propio de la adolescencia, hicimos un conato de huelga fallida y en el tradicional paseo nocturno de la plaza de armas, la víspera del 28 de julio, íbamos en ch´apada a chocar con los “salchichas” y los “chanchos”. Por esos años el “Regionalismo” por oposición al centralismo limeño, estaba de moda en el lenguaje político y algunos líderes provincianos como el arequipeño Modesto Málaga, el indigenista cusqueño Luis Felipe Aguilar y otros periodistas propugnaban el ideal federalista. Los ciencianos fuimos a vocear “Federación”

en forma de estentóreas maquinitas a la Plaza de Armas y recibimos una primera sableadura por el piquete de caballería del teniente Vildoso, un zambo de malas pulgas. Resistimos en una inexpugnable barricada formada por las piedras que estaban hacinadas para, la canalización de Huatanay junto al portal de comercio y para desalojarnos los “húsares” de Vildoso tuvieron que disparar sus carabinas dejando la Plaza de Armas desierta. (Gutiérrez, 1966, p. 227)

Y la forma de cómo se vestía y como era las marchas patrióticas celebracionistas por el mes patrio de cada 28 de julio, era pues de emoción, de gala y de sentimientos enfrentados de la memoria histórica fresca de la guerra del 79, por lo que reinventaban cada vez un sentimiento de impulso por la repulsión y justa reivindicación patriótica, narrada con realismo y testigo directo de esas emociones de desfiles cívicos de la época.

[...] nuestro impecable uniforme de parada de paño azul marino al desfile escolar. Con nuestros “toqochos”. Esa vez, los ciencianos desfilábamos con las mismas armas con que nuestros abuelos se habían enfrentado a los chilenos el 79; eran armas llenas de historia, empuñadas por héroes auténticos, armas dignas de un museo. Cuando el batallón cienciano pasaba por delante del atrio de la catedral con los “toqochos” al hombro, lágrimas de emoción nublaban las pupilas de nuestros padres y aquella vez como ahora [fecha en que escribía el autor, 1966] los cusqueños aplaudían Hasta enronquecer. (Gutiérrez, 1966).

IV. UNIVERSIDAD DEL CUSCO Y CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA EN 1921

Figura 1



Ya desde año de 1814, la reciente creación del Instituto Histórico del Cuzco ³, cuyo primer secretario el joven José Uriel García⁴, como parte integrante de la plana docente de la universidad y la intelectualidad del espacio regional, se planteaba sobre el origen del pensamiento emancipatorio y la independencia. Una de las primeras perspectivas de estudio de las revoluciones y de conflictos sociales desde el campo académico de la universidad.

Una primera versión escrita que reconstruye el momento crucial de la revolución de 1814, desde el terreno académico universitario decía:

“Después de la infausta revolución de Túpac Amaru y su trágico y horripilante, juntamente a la de sus infortunados compañeros [...] se sentía indignado el espíritu cusqueño contra la opresión española. En 1805, fueron ejecutados también ignominiosamente los inocentes mártires Aguilar y Ubalde en la plaza de armas. De manera que el movimiento revolucionario que estallaba en diferentes lugares de América, hallo presto eco simpático en el Cuzco”. (Nuestra Historia, Órgano del Instituto Histórico del Cuzco, agosto 1914).

Así fue la proclama que constituyó ser una convocatoria de reflexión y toma de conciencia histórica para los estudiantes, catedráticos y la sociedad cusqueña de aquel tiempo sobre los acontecimientos de la revolución de 1814. Se recordó el centenario significativo publicado gracias a la voluntad de sus miembros del Instituto Histórico del Cuzco y en la Revista Universitaria N° 10, año III. Fue una edición especial en conmemoración del centenario de la revolución del Cuzco del año de 1814 de los hermanos Angulo, Pumacahua y a la memoria de Agustín Rosel del 03 de agosto de 1814.

La celebración por el centenario de la Independencia del Perú en el contexto local del Cuzco de 1921, y especialmente en el campo universitario, no tiene

³ Nace con un reconocimiento oficial a cargo de la Dirección General de Instrucción Pública, dada desde Lima, Resolución N° 14156 de 25 de octubre de 1913, bajo la dirección del Historiador de la Universidad Mayor de San Marcos, Paz Soldán.

⁴ José Uriel García, (1884-1965) un connotado intelectual director de la Biblioteca Universitaria durante la época del Rectorado de A. Giesecke,

graduado en la Facultad de Letras con la Tesis “El Arte incaico en el Cuzco en 1911, catedrático en la Facultad de Letras; como producto de su investigación publica en conmemoración al Centenario de la Independencia 1921, Revista Universitaria N° 35, pag.108-122. “El Cuzco incaico” y en 1924 “El Cuzco de la colonia” en revista universitaria N° 44, pag.30-42.

presencia de acciones de diversión ni actos ceremoniosos de jolgorio, de fiesta patriótica. Más bien fue mesurado y más de carácter académico. Fue de acompañamiento y presencia en los actos celebratorios religiosos, tanto en la municipalidad y a convocatoria de la Asociación Universitaria.

¿Se tiene el siguiente párrafo del discurso por clausura del año académico de 1921 señalado por el docente universitario de letras, Feliz o Félix? Cosío:

“Las fiestas intelectuales i artísticas de la Universidad [...] han servido para demostrar la obra eminentemente nacionalista que realiza, con la dignificación de la historia y con esa necesaria creación del orgullo en el pasado. Realiza [...] una función de retrospección histórica, con la convicción de que ella es necesaria para la obra de reconstrucción nacional i para llenar cumplidamente su misión social: quiere arrancar ésta de las raíces propias de la nacionalidad, de tal manera que su fuerza no se desvíe ni quede esterilizada como los fáciles ímpetus de la improvisación i de las innovaciones imitativas” (Revista Universitaria N° 36, 1922, p. 14)

De acuerdo a los reportes documentales de la época se constata que hay diversos oficios de comunicación, sendas convocatorias a los actos como el Tedeum religioso del 28 de julio de 1921 por el obispado del Cusco. Hubo también remisión de comisiones en representación de la universidad y la autoridad universitaria bajo la invitación de la municipalidad; convocatoria a la

participación en los desfiles y a veladas universitarias con una serie de discursos organizada por la Asociación Universitaria señalada por Félix Cosío.

En cambio, la Municipalidad del Cusco, a través de sus autoridades locales organizó un prolijo programa celebratorio por fiestas del centenario. El alcalde de aquella época era Manuel Bueno. El rector Alberto A. Giesecke formó parte como síndico de rentas. La celebración se realizó con sendas invitaciones a diferentes instituciones educativas de nivel secundario, militar, religioso e incluso la participación de la Central Eléctrica del Cusco. Esta última se encargó de iluminar el centro de la ciudad para dar brillo a la plaza principal y plaza Regocijo como un aporte al Centenario y en representación de las empresas privadas del Cusco (El Sol, 28 julio de 1921), (El Comercio, 28 de julio de 1921). La presencia de estudiantes y catedráticos de la universidad en el desfile patriótico se llevó a cabo del 27 al 30 de julio de 1921. Los periódicos de la localidad como El Comercio reportaron estos hechos en una edición especial. Gesto que incluso le mereció ser ganador de un concurso por la mejor edición por el centenario patrio. (El Comercio 28 de julio de 1921)

La manifestación patriótica por el centenario de parte de la universidad fue en cierto sentido de apatía y frialdad. En cambio, la municipalidad sí mostró mucho empeño. Esto como una reacción frente a la convocatoria de los festejos del centralismo y oficialismo de A. B. Leguía. Por su parte, la Universidad de San Marcos e instituciones limeñas tuvieron mayor

atención y presupuesto para dicha celebración. Por esta razón en Cusco, la recordación fue con muestras de reclamo y tan solo de compromiso. Félix Cosío decía: “[...] quedaría demostrado, en el momento más grave de la vida nacional, la eficiencia de la ciencia académica i la utilidad de los estudios en esta Universidad, tan despectivamente mantenida por el poder central, como una graciosa concesión decorativa” (Rev. Universitaria N° 35, pág. 58)

Según la documentación revisada, se tiene una serie de oficios varios que fueron convocados por la autoridad universitaria. Primero, para crear una comisión de edición de contenido histórico, de semblanza, de trabajos de investigación sobre el tema; segundo la edición de una revista científica en conmemoración al centenario. Además, participar en el concurso público de publicaciones convocada por la Municipalidad del Cusco (El Comercio-jun-1921); tercero, de declamaciones literarias y artísticas en colaboración de otras instituciones como es la municipalidad, los colegios secundarios de la ciudad a la velada universitaria por el centenario de la independencia

Alberto Giesecke, siendo rector de la Universidad de Antonio Abad del Cusco, y uniéndose a los actos celebracionistas y conmemorativos durante 1921, dispuso publicar una edición especial conmemorativo, formando una comisión especial. Esta estuvo constituida por los catedráticos Fortunato L. Herrera y José Gabriel Cosío, según oficio circular de 23 junio 1921(ARC. Leg. 16-17

Comunicaciones, oficios. Junio de 1921). Se acordó publicar ensayos, reflexiones, investigaciones con temas regionales referidos al Cusco en miras al próximo devenir del centenario. En 1921 hacia adelante, con el compromiso de socializar la producción intelectual a todas las instituciones de forma gratuita. Según acuerdo de la Comisión (ARG. Log. 16-17 oficio: 23 de junio 2021). Esto significó la primera iniciativa de movilización de las ideas, por medio de ediciones impresas, los ensayos, discursos en veladas universitarias. Esto, de acuerdo con el planteamiento de Karl Mannheim (1929) como los sujetos creadores de la conciencia social, y aplicando sus ideas en nuestro campo intelectual de nuestra universidad sería la creación de la conciencia cultural en la sociedad cusqueña.

Entre las actividades por los 100 años destacan las siguientes actividades:

- a) Participación en él Te Deum convocado por el obispado del Cusco, (Ofic.circular) edición de una revista científica conmemorativa, Revista Universitaria. N°35, de 192. También se presentaron ofrecimiento de discursos, recitales, en velada universitaria alusivas al centenario, anoticiado en la portada del periódico El Sol, del 27 julio de 1921.
- b) Publicación de breves ensayos, artículos en el periódico de El Sol en edición especial. En este participaron con temáticas alusivos a la celebración como Agua Regia de Luis E. Valcárcel; Qory Ocello por Br. Roberto Garmendia; Cuzco-Versos

por Rafael Aguilar; Resumen del balance de un siglo por Antonio Lorena; Himno del Centenario por Francisco Mostajo; Las nacionalidades por Víctor Guillén; La ciudad de los Incas, San Blas por Uriel García; Cuestiones indígenas por Rafael Aguilar, San Martín y Bolívar,...la misteriosa entrevista de Guayaquil por Luis E. Valcárcel, entre otros temas (El Sol, 28 julio 1921).

Al cumplirse el centenario patrio del Perú en 1921, la autoridad, la docencia, estudiantes e instituciones se comprometieron a crear y promocionar la conciencia cultural, la identificación con los problemas local, regional y problemas nacionales. Todo esto para fortalecer la cohesión y autoestima regional, afectadas por las tensiones políticas del centralismo. En ese sentido las palabras de Félix Cosío con su ensayo “La Universidad del Cuzco ante el problema indígena” señalan dicho ideal y propósito del fin universitario con el consiguiente mensaje: “Esperamos fundamentalmente que la producción universitaria del Cuzco en este año del Centenario Nacional, ha de dedicarse al problema indígena actual, como resultado de observaciones hechas sobre la realidad.” (Rev. Universitaria N° 35, año X—1921, pág. 59). Por su lado, Luis E. Valcárcel, con un tono crítico expresaba; [...] A los cien años de vida libre, democrática republicana, vamos a comprender---¡que perspicaces somos! --- que la verdadera emancipación es un proceso de perfeccionamiento interno y no una secuela de fenómenos exteriores. Si vencimos a los españoles en Junín y

Ayacucho arrastramos nuestra vergonzante derrota moral; sin libertad, sin democracia, sin republicanismos. (El Sol, 1921, pág. 2).

Figura 2

CONTENIDO:

Ante la Patria.—La Redacción
El Cuzco meca del Turismo.—Doctor Alberto A. Giesecke
El Barrio incaico de Colocampala.—Dr. José Gabriel Cosío
Apuntes para un estudio de Arqueología Regional.—Doctor Antonio Lorena
Tiahuanacu—Ollantaytambo—Cuzco.—Dr. Luis E. Valcárcel
Plantas alimenticias indígenas cultivadas en el Departamento.—Doctor Fortunato L. Herrera
La Universidad del Cuzco ante el problema indígena.—Doctor Félix Cosío
El Museo Arqueológico de la Universidad del Cuzco.—[Información]
El Escudo del Cuzco (títulos y cédulas).—J. G. C.
Monografía agrícola del Departamento.—Traducido por el Dr. Federico Ponce de León
El Cuzco Incaico [monografía arqueológica]—Dr. Guillermo Lazo R.
El Cuzco Incaico.—Doctor J. Uriel García
El doctor Rowe miembro de la Universidad del Cuzco.—[Información]

Con motivo del centenario nacional, propagaron a través de la revista universitaria la creación y difusión del primer repositorio de museo científico en el Perú, el Museo Arqueológico de la universidad. Así el primer director fue el gran historiador Luis E. Valcárcel, quien con experiencia funda el Museo Nacional de la Cultura peruana de Lima en pueblo Libre en 1948. A efecto de esta labor precursora sobre el estudio, la conservación y difusión del patrimonio arqueológico el gobierno le encargó a la universidad del cuidado, protección, control y conservación y vigilancia de todos los monumentos y reliquias arqueológicas e históricas. Esto con el apoyo del Instituto Histórico del Cuzco, por la Ley N° 558 del 29 de octubre de 1921. En 1923, como preludeo al centenario de la Batalla de Ayacucho, también se formalizó la creación del

Parque Nacional de Sacsayhuaman y del Archivo Histórico del Cusco, bajo el amparo de nuestra universidad. Además, presentaron estudios sobre botánica, la flora y fauna del Cusco de Fortunato L. Herrera y el Instituto Histórico del Cusco, una actividad de limpieza, vías de acceso, (camino, puentes, planes de visitas guiadas) a los turistas y visitantes hacia los monumentos incaicos. En tal efecto, bajo el pedido de Luis E. Valcárcel solicitó a la universidad cusqueña la construcción del puente sobre el río Urubamba para su acceso a Machupicchu, (Aguas Calientes) (ARC- Leg 17- Ofic. 18 May., 1921).

La celebración de los primeros 100 años de 1921, por parte de los intelectuales universitarios tuvo un sentido regionalista, propositivo, desarrollista con entusiasmo y de compromiso con miras al porvenir frente al centralismo y hegemonía limeña. Por otra parte, se puede observar bajo la lectura de ensayos, escritos de la Revista Universitaria desde 1912 de un férreo sentido crítico de pertinencia universitaria. También, de las primeras acciones de extensión universitaria con la sociedad y la problemática regional, estudios sobre el patrimonio arqueológico, el problema social del indio, los recursos económicos de la región, la función social de la universidad en los próximos años del segundo centenario. Especial fue como preámbulo de su gestión universitaria, el hermoso ensayo “Cusco Meca del Turismo”.

Figura 3

ORGANO DE LA UNIVERSIDAD DEL CUZCO
EDICION CONMEMORATIVA DEL CENTENARIO

<p>COMISION DE REDACCION DE LA REVISTA UNIVERSITARIA</p> <p>Doctor Alberto A. Giesecke " Fortunato L. Herrera " José Gabriel Cosío</p> <p>NOTAS</p> <p>La redacción no es responsable de las ideas que cada autor emite en los artículos publicados.</p> <p>LA REVISTA UNIVERSITARIA se vende en la Tesorería de la Universidad al precio de S. 1 50 ejemplar, todos los días útiles de 8 a 9 a. m. i de 4 a 5 p. m. i en la Librería Rozas.</p>	<p>CONTENIDO:</p> <p><i>Ante la Patria.</i>—La Redacción <i>El Cuzco meca del Turismo.</i>— Doctor Alberto A. Giesecke <i>El Barrio incaico de Colcom- pata.</i>—Dr. José Gabriel Cosío <i>Apuntes para un estudio de Ar- queología Regional.</i>—Doctor An- tonio Lorenz <i>Tiahuanacu—Ollantaytambo— Cuzco.</i>—Dr. Luis E. Valcárcel <i>Plantas alimenticias indígenas cultivadas en el Departamento.</i>— Doctor Fortunato L. Herrera <i>La Universidad del Cuzco ante el problema indígena.</i>—Doctor Félix Cosío <i>El Museo Arqueológico de la Universidad del Cuzco.</i>—[In- formación] <i>El Escudo del Cuzco (títulos cívicos).</i>—J. G. C. <i>Monografía agrícola del De- partamento.</i>—Traducido por el Dr. Federico Ponce de León <i>El Coricancha (monografía ar- queológica).</i>—Dr. Guillermo Lazo S. <i>El Cuzco Incaico.</i>—Doctor J. Uriel García <i>El doctor Rowe miembro de la Universidad del Cuzco.</i>—[In- formación]</p>
---	---

Un mensaje celebratorio prospectivo orientador y guía de riqueza turística del Cusco. Muestra, asimismo, una perspectiva futurista planteada en la revista universitaria que se plasmó con el proyecto histórico de estudios de la realidad local nacional. Se propuso también sobre los recursos arqueológicos, afianzamiento del Museo Histórico y plan de museos de sitio y la creación del museo histórico y documental de la universidad.

Según Alberto A. Giesecke, el Cusco era la Meca del Turismo de la América del Sur. Leamos lo que dijo: “Sin duda alguna, la región que ofrecerá al turista durante el Centenario más interés por sus antecedentes históricos es el Cuzco, sede del antiguo Imperio de los Incas; roma de la América del Sur, o Meca del turismo en toda la América, como algunos lo llaman con justicia” (Giesecke, 1921, Año X. N° 35, p. 5)

Lo interesante a resaltar es que, los sujetos actores en el campo intelectual universitario señalan el significado del Centenario, como ideario prospectivo de su tiempo, la idea de visión alternativa de su época, de cómo la fuerza del pasado es soporte de la construcción del porvenir. El rector manifiesta que la *“sugestión del pasado impulse la conquista del porvenir”*, donde la historia tiene un alto *“sentido de vigorosa virtualidad y gallardo progreso de todos los valores físico y morales de la nacionalidad”* (Giesecke, 1921, Año X. N° 35)

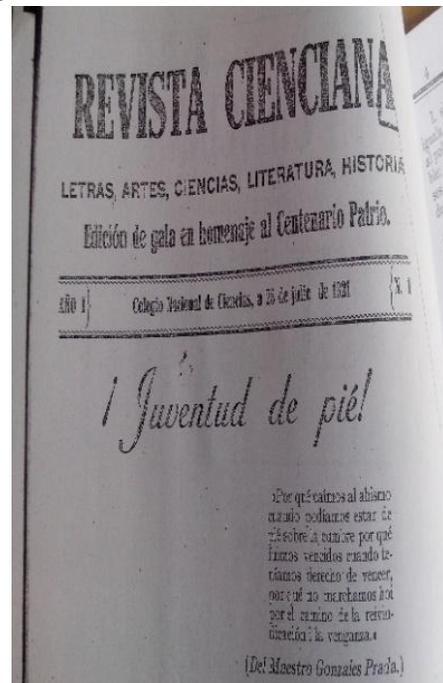
V. LA REVISTA CIENCIANA Y EL DISCURSO CONMEMORATIVO EN LA CONSTRUCCIÓN PATRIÓTICA Y CIUDADANÍA CUSQUEÑA EN 1921

El 28 de julio de 1921, el Colegio de Ciencias presentó la Revista Cienciana. Esto con el propósito de despertar el sentimiento nacional en los estudiantes y difundir el compromiso que

asumió esta institución educativa en la sociedad cusqueña. En la redacción de la revista participaron José Gabriel Cosío, Atilio Sivirichi, Julio Velarde, Julio C. Zambrano, Carlos Velar, César Vélchez, Ricardo Izquierdo, César A. Montes y Francisco Umeres. Este cuerpo directivo estudiantil contó con el apoyo de Francisco Sivirichi, docente del Colegio; Fortunato L. Herrera, Uriel García y J. Rafael Calderón, intelectuales cusqueños. Asimismo, participaron estudiantes del Colegio Educandas, quienes aprovecharon la columna denominada “Feminismo” para

expresar interesantes apreciaciones de su contexto social y compromiso patriótico. Entre las estudiantes tenemos a Rosa Amelia Urquiza M. Rosa A. Tresierra, Rosa Velazco, Enriqueta Willis, Camila S. Bocángel, Raquel M. Bocángel, Luisa Velazco, entre otras.

Figura 4



El entonces profesor del Colegio Francisco Sivirichi accedía ante la solicitud de la comisión redactora para brindar un mensaje a los estudiantes ciencianos:

Insinuado por una comisión vuestra, solicitando mi colaboración para la “Revista Cienciana”, me complazco mucho, al agradecer honra tan grande, felicitando, de ante mano, a esa pléyade de jóvenes de la Sección Media, que están en vísperas de concluir brillantemente sus estudios secundarios, por la hermosa idea que han hecho germinar en su cerebro y con raicillas (sic) en su corazón, de dar, en momentos solemnes para la Patria, un

órgano de publicidad --en mi concepto-- debe ser el fiel exponente para inculcar en la mente de la juventud, la grandiosa aspiración de alcanzar a triple cualidad, que deben perseguir los educandos, a fin de obtener el PREMIO MORAL DE EXCELENCIA de esa preciosa trinidad llamada: COMPORTAMIENTO, APROVECHAMIENTO I PUNTUALIDAD [28-VI-1921] (Sivirichi, 1921, Rev. Cienciana. Vol. 1 N° 1, p. 8)

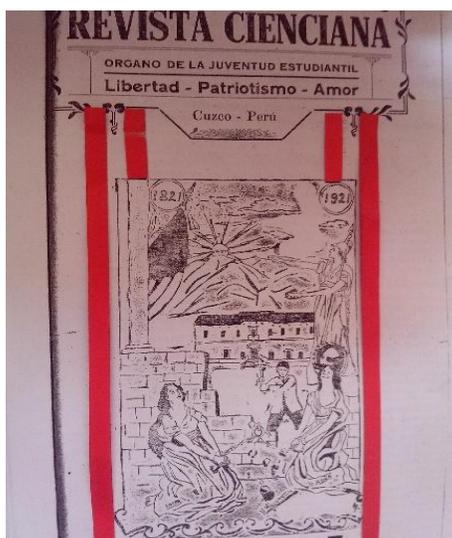
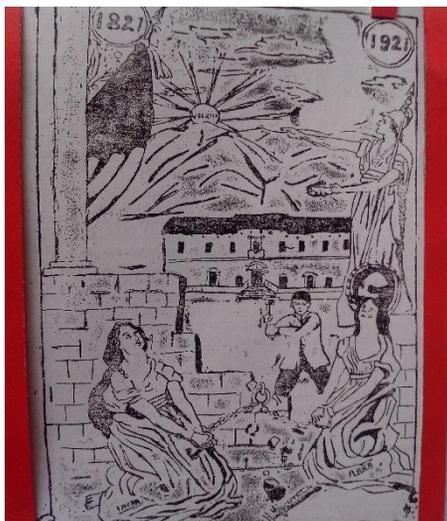
La Revista Cienciana, no solamente evoca la memoria histórica, sino que, refleja e ilumina una propuesta educativa de manifestaciones artísticas y literarias, del pensamiento por imágenes, un despliegue de la memoria de las imágenes, en la que la memoria artística de un estudiante cienciano representa en la portada de la Revista Cienciana. Para lo cual se convocó a los estudiantes del colegio a un concurso de portadas convocado por la redacción de la revista el día primero de julio con el objeto de proveer de una carátula a la primera edición de la revista escolar. Los trabajos presentados correspondieron a Julio Paliza del 5° año de instrucción media, Rafael Saavedra del 3° año; Zoilo Gamarra del 4° año y Humberto Macutela del 5° año. De entre ellos aprobaron el trabajo de Humberto Macutela, cuya inspiración se debió a la reciente guerra del pacífico, los columnistas expresaban así la aceptación de la portada de la revista:

Guiados por el sagrado vínculo de la amistad que nos une con nuestro amigo i distinguido compañero de estudios Humberto Macutela, nos obligamos a trazar estas líneas, llenas del más efusivo

aplauzo por la obra última de la carátula con la que desde ahora descuella en el campo de las artes. Su portada simbólica i mui representativa, encierra todo lo que pensamos: allí verán nuestros lectores el sol de la libertad que nos enseña con su diestra Minerva, i más abajo la fachada del Colegio que adelante tiene un estudiante significando la Juventud Cienciana arrancando al golpe de su martillo, las cadenas de esclavitud con que se hallan nuestras hermanas del Sur. La única indicación que podíamos hacerle a nuestro amigo Macutela sería la falta de la provincia de Tarapacá. De lo demás reciba el nuevo artista cienciano nuestra reiterada i sincera felicitación, i hacemos votos porque su porvenir casi negro de triunfos, sea radioso para el bien de todos los que sinceramente lo queremos i a manera de estímulo para los demás compañeros (Revista Cienciana, 1921, Vol. 1 N° 1, págs. 16-17).

La portada fue una idealización aceptada por consenso estudiantil. La imagen era una expresión de la memoria traumática que estaba viva en el recuerdo histórico de sus maestros de historia y recreada por los estudiantes. Es decir, la Guerra contra Chile y el retorno de Tacna y Arica, necesaria para completar la soberanía del Perú de los años 21.

Figura 5 y 6



La presente acción cívica por parte de los estudiantes ciencianos de educación secundaria es un claro ejemplo de debate desde el periódico. Debate que giró sobre el significado de la ciudadanía, la identidad patriótica, el compromiso patriótico, la soberanía e incluso la

construcción de Estado-Nación. Cabe señalar también que tomaron mucha importancia en el discurso periodístico de la revista los conceptos sobre igualdad, equidad, emancipación y la soberanía en relación a los territorios en manos de los chilenos: Tacna, Arica y Tarapacá. Constituyeron, por consiguiente, una primera indagación por la importancia de la educación, las fiestas cívicas, el celebracionismo, conciencia histórica por el centenario, la difusión de símbolos y panteones patrios. También significó el reconocimiento de la importancia y el papel de la prensa regional en el intento de establecer la crítica, valores e identidades regionales y nacionales en la construcción de la Nación Peruana de la época.

VI. REPULSIÓN HISTÓRICA Y SENTIDO PROSPECTIVO DEL CENTENARIO

En los años previos al centenario de 1921, se perfilaban en los discursos periodísticos y por parte de la esfera pública, los sentimientos de la crisis emocional, las frustraciones psicológicas de la Guerra contra Chile en que estaban siendo inculcados también los estudiantes de la época, por parte de los docentes, la tribuna periodística y la opinión de la esfera pública que perfiló en los estudiantes y docentes⁵.

⁵ Hacia 1920 los profesores que laboraban en el plantel fueron: José Gabriel Cosío, J. Uriel García, Fortunato L. Herrera, Luis E. Valcárcel, Mons. Juan Antonio Casanova, Félix Cosío, Manuel Trinidad Ochoa, Cosme Pacheco, Víctor M. Guillen, Rafael Calderón,

Leandro Pareja, entre otros. De los estudiantes: Atilio Sivirichi, Julio Velarde, Julio C. Zambrano, Carlos Velar, César Vílchez, Ricardo Izquierdo, César A. Montes, Francisco Umeres, Federico Samanez Robledo

Es así que en las primeras páginas de los columnistas y de su director de la revista decía:

[...] ¡Juventud noble! ¡Juventud férrea! Hoy, comienza la nueva centuria de vida independiente; piensa en ella: es la nuestra. Comencemos por hacer un juramento de reivindicar la Patria desgraciada. Dejemos el pesimismo que llevamos en nuestras almas como una enfermedad incurable. Votemos el manto de hipocresía con que hoy nos cubrimos y seamos sinceros. Juventud que hasta ahora has visto arrojar la piedra i esconder la mano, regenérate a ti misma, aun tu espíritu es noble. Seamos valientes, demos oídos a los gritos que nos dan los hermanos del Sur. [El Subrayado es nuestro] (Revista Cienciana N° 1., 1921. P. 3)

Era la voz juvenil donde hay un encuentro de un pasado que no se olvida, de la guerra del 79 y la inconclusa situación del tratado de Ancón de 1884. Donde Tacna y Arica estaba aún en mano de los chilenos, por lo que hay una prédica reivindicacionista por el concepto de patria, el mismo que, según creemos, lo tenían bien claro, cuando refería que la Patria es la tierra, el lugar, el ámbito donde viven un conjunto de personas con una identidad, cultura, sobre todo con un cuerpo de historia y tradición.

[...] ¡Cuarentidos años! Que los sarcasmos e ironías del destino, pusieron bajo la garra del destino las áridas playas que vieron mecer las cunas de Zela, Castilla i Vigil...Vindiquemos. es hora ya! Sacudamos el marasmo, i gritemos ¡el Perú es libre e independiente desde

Tumbes al Loa! [...] (Revista Cienciana, 1921. Julio Zambrano (1821-1921) p.3)

Hay una contundente idea del sentido de progreso y entusiasmo por el futuro, por construir a los estudiantes por el sendero de compromiso con el presente y su acción profesional al concluir su ciclo educativo. Los columnistas, quienes asesoran y guiaron los contenidos de la revista, delinearon un proyecto de compromiso con el devenir de la región para invitar a que sean los futuros protagonistas que dirigirán los destinos del país. Esa es una muestra de sentido prospectivo y que a la letra dice:

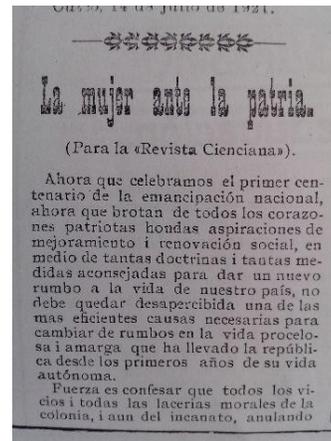
[...]La “Revista Cienciana” es órgano de la Juventud Cienciana, de aquella que, en día no lejano, significará en nuestra Patria la Legión de Honor, de cuya pléyade saldrá el orador de frases cálida i el historiador que ponga el estigma merecido en la frente de los culpables. De allí, saldrán los hombres que dirijan los destinos del país por el sendero noble del Progreso. [...] Empecemos por otro camino, la nueva centuria bendita de nuestra vida Independencia e inauguremos la era de una Patria regenerada marchando avancen hacia el verdadero Progreso. (Revistas Cienciana. 1921. P.4)

La memoria histórica reciente, fresca y latente de la infausta guerra era una tarea inconclusa y esa conciencia repulsiva del pasado. Era una tarea pendiente, constituía una construcción de ideales a tal punto de usar la fuerza de la Historia de la “*fratricida guerra*” del 79, para proyectarse en el porvenir, a usanza de la

nueva historia de Hobsbawm⁶. Es decir, recuerdos idealizados del pasado que configuraban una propuesta de rebeldía juvenil por reivindicar la “Patria desgraciada” (fragmentada), ante la carencia de metas patrióticas (Aunque existían otras metas, como señala la revista: el “progreso nacional”, redoblar el sentimiento del “patriotismo de corazón”), donde proponen la inmoliación de, “*ofrendar su vida en aras de la libertad*”, [...] *empuñando el fusil, vistámonos el traje del soldado, formemos regimientos i vayamos a la lucha brutal, i un día no lejano, el eco de los clarines, el redoblar de los tambores i al tronar de los cañones nos anunciará el triunfo absoluto del Derecho, la libertad y la Justicia.*[...] (Revista Cienciana, 1921. Atilio Siviriche: *Juventud a Pie*. p.10)

Con la prédica, los preceptores inculcaron un sentimiento de repulsión y rencor, una conciencia de revanchismo, y de sentimientos reivindicacionista por nuestro territorio fragmentado. Nuestros estudiantes tuvieron un sentido crítico de la realidad nacional de la época, por la guerra y el fracaso, sobre todo, no aceptaban vivir en una “*Patria cercenada*”, y eso alimentaba a tomar un ideal de revancha. Ocurre que no podían olvidar el pasado y estaban seguros de que, en cualquier momento se presentaría un Castilla o Andrés Avelino Cáceres.

Figura 7



Más contundente aún son las palabras y la retórica de la pluma de una dama, de una estudiante que correspondía a la misma promoción del 5to de media, de una educandina (Revista Cienciana. 1921, p.8) como la llamaban aquellos estudiantes que a la letra dice:

[...] para todo esto que se avecina con paso agigantado, necesitamos prepararnos, fortalecer nuestro espíritu en la fragua de un ideal santo, ser optimista a la par que prácticos. Los métodos son sencillos, los medios fáciles, no exige más que voluntad i un poco de sacrificio.

Juremos pues todos ante el altar sacrosanto de la Patria en el primer centenario de su emancipación que pronto, mui pronto integraremos nuestra porción territorial i que ese obsequio no se lo hacemos en su centenario es porque estos cien años de vida estábamos condenados a cerrar con una página negra el libro de nuestra

⁶ Eric Hobsbawm, *La invención de la Tradición*, donde describía ejemplos de “tradiciones nacionales” que son inventos creados por los nacionalistas, en nuestro caso por estudiantes del Colegio de Ciencias, los

patriotas, con el propósito de movilizar los sentimientos populares, que son memorias colectivas inolvidables de la época. O como hoy se podría decir que son memorias colectivas resentimiento,

historia; pero que comenzaremos por poner las páginas del nuevo libro a la par que la blancura de los Andes i el oro de los incas, la sangre de los andinos. (Revista Cienciana. 1921, Enriqueta Willis: Educandas. P. 12)

La formación de una opinión pública significaba la pertenencia a una clase ilustrada y estaba orientada a la relación del pensamiento de una elite y la formación de futuros ciudadanos comprometidos con la realidad social de la época. En su teoría filosófica y sociológica Habermas⁷, señala que las comunicaciones son cadenas que interconectan la relación de los sujetos actores de toda sociedad, y esta acción comunicativa entre una élite intelectual (sujetos actores) y sus interlocutores. Esto mismo traería como consecuencia la adopción de una conciencia histórica del futuro ciudadano, y responsabilidad y compromiso patriótico de la comunidad educativa de Ciencias y en especial la toma de conciencia de los estudiantes a través del centenario y una visión crítica de una patria que retome la territorialidad de Tacna y Arica como resultado de la infausta Guerra del Pacífico, que fue el mensaje de fondo, tal como figura en su portada de la Revista Cienciana (Ver Apéndice).

La educación institucional para esta época era elitista. Estaba diseñada para una sociedad de un grupo dominante. La sociedad cusqueña era de carácter hacendaria, terrateniente. Un sector no dejaba pasar en la formación social y en sus relaciones sociales, de poder y la política la ilustración de una clase dominante y la de sus hijos, para sobreponerse en las futuras generaciones, sobre una sociedad cambiante del siglo XX.

Pero, también, de plasmar las ideas en periódicos, revistas y obras bibliográficas, como el caso de la Revista Cienciana significaba la innovación de la cultura y reconocimiento social de una élite para legitimarla en el sistema de sus dominios. Una construcción de un “monumento documental”; es decir, de los contenidos culturales de la revista, transforma funcionalmente a su clase, y sirve para la legitimación del sistema educativo que está bajo sus dominios y constituye un documento de propagación ideológica.

La formación de la opinión estudiantil estaba relacionada con los diseños cívicos patrióticos como a la musa, la escarapela, la justicia, la espada de Minerva, al sol, entre otros. Es decir, estos elementos culturales e iconográficos formaban parte de construcción y transmisión de la memoria colectiva como

⁷ Jürgen, Habermas, Teoría de la acción comunicativa, 1981, tomamos esta teoría social moderna para aplicar a nuestro estudio y el contexto histórico, para encontrar respuestas a los factores de cambio social a través del discurso de centenarios en el proceso educativo de los años 1920-1921 en la comunidad educativa del Colegio de Ciencias del Cusco, a través

de la revista “Ciencias” que fue resultado de la relación entre el discurso de la historia y el centenario y la conciencia estudiantil de la época. De la Teoría de Sujetos actores, según Pierre Bourdieu, campo del poder, y campo intelectual. Buenos Aires. 1983 tomado por Osmar Gonzales en la Academia y el Ágora, en torno a los intelectuales y política en el Perú. UNMSM. Lima, 2010. P. 10

forma de afianzar los valores y prácticas democráticas. Era pues, un espacio de construcción de ciudadanía y su correspondiente compromiso crítico de percibir su presente histórico de los años 20. Si bien es cierto en las columnas de la Revista *Cienciana* se expresó un resentimiento social por la pérdida de Tacna, Arica y Tarapacá; también proyectaban una necesidad de reivindicación social y la recuperación de la fragmentada patria.

La Revista *Cienciana* se constituyó en un vocero. Fue un proyecto de profesores y estudiantes visionarios alternativos de su tiempo. Fue también una tribuna que incentivó la formación de una generación centenaria. Ellos mismos, años después, serían los futuros protagonistas, creadores e inventores de corrientes del pensamiento indigenistas como José Gabriel Cosío, Atilio Sivirichi, Luis E. Valcárcel, Cosme Pacheco, e incluso de la generación de 1920, Julio G. Gutiérrez. Defensores del federalismo y anti centralismo (Tamayo Herrera, 1989, p. 31).

CONCLUSIONES

1. La memoria patriótica de la celebración de 100 años de la Independencia nacional, fue un punto de partida para proyectar un nuevo orden y visión de progreso del Perú y del Cusco. Trajo como consecuencia la formación de la **generación centenaria** de intelectuales. Ellos son José Gabriel Cosío, Atilio Sivirichi, Luis E. Valcárcel, Cosme Pacheco, Humberto Vidal Unda, Alberto Giesecke, entre otros intelectuales de los años 1930. Estos se constituyeron en sujetos actores, creadores de una visión alternativa ante los problemas regionales como el regionalismo, indigenismo, y la formación de centros científico- culturales en las tres décadas subsiguientes del siglo XX. La producción del conocimiento sobre la fecha conmemorativa se encuentra en la revista universitaria.
2. El discurso de la tragedia de la Guerra del Pacífico por la pérdida de Tarapacá y Arica -asuntos no resueltos en el oncenio de Leguía de los años 20- y en el espíritu patriótico del centenario de 1921 fue propalado en la Revista *Cienciana* y en los periódicos *El Diario*, *El Sol*, *El Comercio* y la Revista *Universitaria*. Dichos textos produjeron una nueva visión regional sobre los problemas nacionales, de nuevos actores sociales de Generación Centenaria, que fueron protagonistas en toda la época del siglo XX al presente.
3. La Revista *Universitaria* fue una tribuna de gran valor en la propagación de las ideas y del conocimiento de una masa crítica de las mejores tesis de los graduandos e intelectuales, así convirtiéndose en un repositorio tangible para la propagación de las ideas, así como de actos conmemorativo como la celebración de la Revolución de los Hermanos Angulo y Pumacahua en 1914 y del Centenario de la Independencia del Perú de 1921.
4. La Revista *Cienciana* fue un vocero para legitimar la construcción de la identidad, el patriotismo de repulsión

histórica reivindicacionista en los estudiantes y la formación de la conciencia histórica prospectiva. Esto para que los estudiantes sean nuevos protagonistas en la producción cultural en las subsiguientes décadas, y actores de servicio social en las diferentes instituciones educativas, culturales, instituciones gubernamentales públicos y privados.

5. El Vocero de la Revista Cienciana refleja un discurso histórico de tensión social, política, patriótica de la comunidad estudiantil y de preceptores ante la sociedad regional

del Cusco de los años veintiuno y veinticuatro con visión de orden y progreso en las futuras generaciones.

6. La celebración del Centenario de la Independencia Nacional fue una relación entre el pasado frustrante y la visión de construcción de valores patrióticos hacia un futuro colectivo promisorio. Fue como una fórmula prospectiva de resolver los problemas nacionales, de la falta de identidad patriótica, de reconciliación nacional y compromiso juvenil por la construcción de la nación peruana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aparicio Veja, M. J. (2009) *El Centenario de la generación la Sierra*. A., U. C. (1912). Evolucion de la Enseñanza Universitaria en el Cuzco. *Revista Universitaria de San Antonio Abad delñ Cusco Año 1 N° 3 año 1912*, 10-89.

Alzamora, C. (2013). *La Historia Oculta. Vida y mueret del presidente Augusto B.Leguía*. Lima: Titanium.

Ames Zegarra, M. (2009). *El oncenio de Leguía a traves de sus elementops básicos (1919-1930)*. Lima: UNMSM.

Antonio., E. (2005). *Modelando a los ciudadanos del mañana: el proyecto educativo disciplinador en Lima entre 1850 y 1900*. Lima: IEP.Brading, D. (2011). *Profesía y patria en la Historia del Perú*. Lima : Congreso del Perú.

Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores. Lima.

Bravo Mejía, G. (1919). *Situacion actual de las escuelas rurales*. Revista Universitaria. N° 27. Año VIII Marzo 1919, 39-68.

Bustamante y Rivero, L. (1919). *La crisis universitaria*. Revista Universitaria. N° 27.

Calvo, R. (1998). *Periodismo e histortia local. El diario el Sol de Cusco (1900-1950)*. Cusco: INC.

Carlota, C. S. (2006). *Centenario de la Independencia y próximo Bicentenario: diálogo entre los próceres de la nación, la "Patria Nueva" y el proyecto de comunidad cívica en el Perú*. Investigacion Social N° 17 PDF.

- Cosio, J. G. (1920. año IX, N° 34). *Informe*. Revista Universitaria del Cusco, 134.
- Editorial. (s.f.). *Revista Universitaria*.
- El 28 de Julio. (1908). *Diario la Union* 29/08/1908, 3.
- Deustua, José y Rénique, Jose Luis. (1984) *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Peru 1897-1931*. CBC. Cusco.
- Giesecke, A. (1921, Año X. N° 35). *El Cuzco Meca del Turismo de la america del Sur*. *Revista Universitaria*, 1-68.
- Gonzales Willis, G. (27 de 7 de 1922). *Revista Más Allá*, año 1, N° 2. Editorial, pág. 3 y 5.
- Gonzales, Osmar. (2010). *La Academia y el Agora, en torno a los intelectuales y politica en el Peru*. Lima: UNMSM.
- Gutiérrez, J. (1966). La promoción científica de 1920. *Revista Cientiana* N° 4, 225-228.
- Jacque, L. G. (1991). *El orden de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- Jorge, B. (1963). *Historia de la República del Perú 5° Edic. T. VIII Cap. CLXIX La política interna. El primer centenario de la independencia Nacional*. Lima : Ediciones Historia.
- Klaren, P. (2008). *Nación y Sociedad en la historia del Perú*. Lima: IEP.
- Loayza Peres, A. (2011). *Las "Reformas Educativas y Cultura Política Los Colegios San Carlos y Nuestra Sra. de Guadalupe, Lima 1840-1857" En Trabajos de Historia, religión, cultura y política en el Perú, S. XVII-XX Dino Leon, Alex Loayza, Marcos Garfias (Editores)*. Lima: UNMSM.
- Max Galdo, G. (1966). *El "burro" en la tradición científica (resumen Historico del Coloegio)* . *Revista Ciencias y Artes* N° 4, 34.
- Peter, K. (2008). *Nación y Sociedad en la Historia del Peru*. Lima: IEP.
- Rénique, José L. (2013) Luis E. Valcarcel. *Del Indigenismo cusqueño a la antropología peruana*. Tomo 1 Ediciones Cope-PetroPeru e IEP. Lima.
- Sivirichi, F. (1921, Vol. 1 N° 1). *A mis alumnos científicos*. *Revista Cientiana del Colegio Nacional de Ciencias*, 1-38.
- Tamayo Herrera, J. (1989). *El Cusco del oncenmio: un ensayo de historia regional a traves de la fuente de la revista "Kosko"*. Lima: Universidad de Lima.
- Villanueva Urteaga, H. (1959). *Historia del Colegio Nacional de Ciencias del Cuzco*. Cusco: Gracilaso.
- Villanueva Urteaga, H. (1963) *La Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco*. *Revista del Archivo Hitorico del Cuzco*. N° 11. Cuzco.
- Zambrano, J. C. (1921). 1821-1921. *Revista Cientiana*, 1-35.

**FUENTES PRIMARIAS
HEMEROGRAFICAS:**

Revista La Unión, 29 de Julio de 1908,
edición especial por el 28 de julio.

Revista Más Allá. Año 1. N° 2. Cuzco
1922.

Revista Universitaria. Cusco. Año VIII N°
27 marzo 1919.

Revista Universitaria. Cusco. Año IX N°
24 diciembre de 1920 N° 34

Revista. Ciencias y Artes, revista cultural
del Colegio Nacional de Ciencias. N° 4
Cusco, 1966.

Revista Universitaria, Año X N° 35,
agosto 1921

Periódico El Diario. año 1920- 1921
Hemeroteca de la UNSAAC.

Revista Cienciana. Colegio Nacional de
Ciencias. Cuzco, Vol. 1; N° 1 julio 1921